

Evaluación de los Programas de Preparación para la Vida Independiente en Jóvenes Tutelados: Estudio de Caso

David Ponce Zanón – Universitat Oberta de Catalunya
 Roberto Hernández-Soto – Universitat Oberta de Catalunya
 Mónica Gutiérrez-Ortega – Universidad de Valladolid

 0009-0006-8053-269X
 0000-0002-3505-3108
 0000-0002-1536-4240

Fecha de publicación: 15.09.2024

Correspondencia a través de **ORCID**: Mónica Gutiérrez-Ortega

 **0000-0002-1536-4240**

Citar: Ponce Zanón, D, Hernández-Soto, R, & Gutiérrez-Ortega, M (2024). Evaluación de los Programas de Preparación para la Vida Independiente en Jóvenes Tutelados: Estudio de Caso. REIDOCREA, 13(31), 448-460.

Área o categoría del conocimiento: Pedagogía Social

Revisión por pares abierta

Recepción: 30.08.2024

José Miguel García  0000-0002-9142-6503

Aceptado: 15.09.2024

Karen McMullin  0000-0002-1449-3550

Resumen: La transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados por el sistema de acogimiento residencial resulta más compleja y acelerada que la de sus coetáneos. A menudo se enfrentan al momento de la emancipación con carencias formativas y personales que lastran el proceso hacia la vida independiente. En consecuencia, los Programas de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) son un elemento clave en cualquier Sistema de Protección a la infancia. En este estudio se analiza la implementación del PPVI en un hogar de acogida de la Comunidad Valenciana (España). Para ello, se utilizó un diseño exploratorio-explicativo basado en enfoque fenomenológico. Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas incluyendo a los profesionales, así como a los usuarios del hogar. Los resultados sugieren que el PPVI se encuentra bien estructurado, cuenta con una variedad suficiente de actividades y con un sistema de evaluación robusto. Sin embargo, los hallazgos revelan que se necesita equilibrar el trabajo sobre las habilidades instrumentales y socioemocionales, proporcionar formación continua al personal y fomentar la participación activa de los jóvenes en todas las fases del programa.

Palabra clave: Jóvenes tutelados

Evaluation of Preparation for Independent Living Programs for Foster Youth: A Case Study in a foster home in Valencia

Abstract: The transition to adulthood for young people in residential care is more complex and accelerated than that of their peers. They often face emancipation with educational and personal shortcomings that hinder their path to independent living. Consequently, Preparation for Independent Living Programs (PILP) are crucial in any child protection system. This study analyzes the implementation of the PPVI in a foster home in the Valencian Community (Spain). An exploratory-explanatory design based on a phenomenological approach was used, involving twelve semi-structured interviews with both professionals and home residents. The results suggest that the PILP is well-structured, offers a sufficient variety of activities, and has a robust evaluation system. However, there is a need to balance work on instrumental and socioemotional skills, provide ongoing staff training, and encourage active participation of youth in all phases of the program.

Keyword: Foster Youth

Introducción

La transición a la vida adulta es una etapa crucial en el desarrollo de cualquier individuo (Furlong, 2013). En el caso de los adolescentes y jóvenes tutelados, la literatura previa enfatiza la necesidad de acompañamiento en este proceso dado que presenta desafíos adicionales que requieren una atención particular por parte de las instituciones y profesionales involucrados en su cuidado (Courtney et al., 2001; Osgood et al., 2010; Stein, 2006). De acuerdo con Stein (2012), los jóvenes tutelados cuando cumplen la mayoría de edad se enfrentan a una situación paradójica. Así, al alcanzar los 18 años

son considerados adultos y, por lo tanto, se les otorga independencia. Sin embargo, muchos de ellos aún no están preparados para asumir plenamente esta responsabilidad debido a una falta de habilidades y apoyo adecuados (Bernal y Melendro, 2017). Este dilema genera una situación contradictoria donde la expectativa de autonomía no coincide con la realidad de sus capacidades y recursos disponibles, lo que puede llevar a desafíos significativos en su transición hacia la vida adulta independiente (Goig Martínez y Martínez Sánchez, 2019). Igualmente, Stein (2006) señala que la juventud tutelada afronta una transición mucho más breve y acelerada que el resto de sus iguales. De acuerdo con Arnau-Sabatés et al. (2022), los niños, niñas y adolescentes (NNA) tutelados tienen menos oportunidades laborales y menos estudios y se encuentran en una situación de “desventaja social”. También es más probable que desarrollen conductas adictivas (Oriol-Granado et al., 2015) y presenten menos apoyos familiares (Cuenca París et al., 2018). A esto se suma el fracaso escolar, la delincuencia, problemas de salud física y mental, exclusión y una parentalidad precoz (López et al., 2013) junto con un escaso dominio de competencias (Jurado de los Santos et al., 2015). Así, la transición a la vida adulta e independiente se convierte en un proceso acelerado en el que las personas acceden a la mayoría de edad con escaso apoyo social, familiar y económico (Cuenca París et al., 2018; Melendro, 2011). En este contexto, la falta de preparación adecuada para la vida independiente puede tener consecuencias negativas a largo plazo para los jóvenes, incluyendo dificultades para encontrar empleo, problemas de salud mental y riesgo de exclusión social (Bernal y Melendro, 2017; Di Rosa, 2015). Por tanto, la transición a la vida adulta en jóvenes tutelados se ha convertido en un reto significativo para la sociedad española, dado el incremento de la población juvenil en sistemas de acogida y las crecientes demandas para su integración socioeconómica efectiva (Goyette, 2010; García-Alba y Gullo, 2022).

En este sentido, la Ley 26/2015 (2015) y la Ley 26/2018 (2018) establecen importantes modificaciones y garantías en el sistema de protección a la infancia y la adolescencia en España y la Comunidad Valenciana, respectivamente. Entre otros aspectos, subrayan la necesidad de implantar Programas de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) como componentes fundamentales del sistema de protección. Estos programas buscan proporcionar un seguimiento socioeducativo integral para potenciar la autonomía personal y social de los jóvenes, facilitando su inserción sociolaboral a través de orientación y formación (García-Alba y Gullo, 2022; Torrecilla, 2022).

Pese a estos avances legislativos, la implementación efectiva y la evaluación del impacto de los PPVI en los hogares y residencias de acogida siguen siendo áreas con escaso conocimiento documentado. Estudios previos han señalado la importancia de estos programas en la reducción de la vulnerabilidad y en la promoción de habilidades para la vida independiente (e.g. Goyette, 2010; Jurado et al., 2015), pero faltan investigaciones que exploren en profundidad los mecanismos específicos y los resultados concretos de dichas intervenciones (Arnau-Sabatés et al., 2021; Melendro y Rodríguez, 2021). Además, Jariot García et al. (2015) advierten que la preparación para la vida adulta no suele estar suficientemente planificada y contextualizada y que se centra, prácticamente, en la búsqueda de empleo.

En consecuencia, el presente estudio trata de contribuir al conocimiento sobre la transición a la vida adulta e independiente de jóvenes tutelados en hogares de acogida. Se pretende analizar cómo se implementan los PPVI, el tipo de actividades desarrolladas, y el impacto real de estas intervenciones en la vida de los jóvenes. Para ello, se realizará un análisis exhaustivo de las estrategias empleadas en un hogar de acogida ubicado en la ciudad de Valencia (España), con el fin de identificar buenas prácticas y áreas de mejora que puedan guiar futuras políticas y prácticas en el ámbito de la protección infantil y juvenil.

Transición a la Vida Adulta en adolescentes y jóvenes tutelados

El tránsito a la vida adulta para adolescentes y jóvenes ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas. El contexto social es cada vez más dinámico, individualista y exigente y la "modernidad líquida" (Bauman, 2015) añade incertidumbre e inestabilidad a los diferentes ámbitos de la existencia humana. La escasez de oportunidades, la falta de apoyo familiar, la crisis educativa, el impacto de la tecnología y las precarias condiciones laborales y de vivienda convierten el tránsito hacia la independencia en un desafío para las nuevas generaciones (Bernal y Melendro, 2017; Goig Martínez y Martínez Sánchez, 2019; Jairot García et al., 2015; Monserrat y Casas, 2010). En este contexto, la transición a la vida adulta se entiende como un proceso mediante el cual los adolescentes y jóvenes adquieren nuevos roles y diferentes grados de autonomía en sus experiencias laborales, relacionales, educativas y de vivienda (López et al., 2013).

Las dificultades que enfrentan los jóvenes en su proceso de emancipación se agravan cuando han vivido experiencias de vulnerabilidad temprana (Melendro, 2014; Osgood et al., 2010). Para estos jóvenes, la transición desde situaciones de vulnerabilidad, desprotección o desamparo les conduce a una mayoría de edad prematura y abrupta (Goyette, 2010). Así, la complejidad de la transición a la vida adulta se acentúa en los jóvenes que han pasado por el sistema de acogimiento. En consonancia con esta idea, el proceso para que estos adolescentes y jóvenes se conviertan en adultos independientes es más breve, acelerado e incierto en comparación con sus iguales no tutelados (Stein, 2006). En definitiva, los estudios previos sugieren que, en el sistema de protección, la transición a la vida adulta se vincula al cumplimiento de la mayoría de edad y no en una preparación sistemática para el momento de la emancipación (Jariot García et al., 2015; Mann-Feder, y Goyette, 2019). Esto añade complejidad al desafío de alcanzar una independencia plena y efectiva y subraya la necesidad de políticas y prácticas que aborden esta brecha (Bernal, 2017; Sevillano Monje y Ballesteros Moscosio, 2017).

Sistema de Protección de Menores

El sistema de protección de menores en la Comunidad Valenciana incluye una serie de medidas y servicios diseñados para facilitar la integración social y el desarrollo personal de niños y adolescentes. La Consellería de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda es la entidad responsable de la aplicación de estas medidas. Según la Ley 26/2018 (2018), una situación de desamparo se manifiesta cuando un menor se encuentra privado de la necesaria asistencia moral y cuidados debido al incumplimiento o inadecuado ejercicio de los deberes de protección por parte de sus tutores legales.

En casos de desamparo, el menor pasa a estar bajo la tutela de la Generalitat Valenciana, integrándose en el sistema de protección a través de un Plan de Protección. Este plan puede incluir acogimiento familiar o residencial, según las necesidades específicas del menor.

Los hogares y residencias para menores en la Comunidad Valenciana han experimentado una evolución significativa en las últimas tres décadas (Fernández del Valle y Fuertes Zurita, 2000). En este sentido, el sistema de acogimiento basado en macro instituciones benéficas ha dado paso a pequeños hogares profesionalizados con Proyectos de Atención Individualizados (PAI). Además, estos recursos históricamente se han caracterizado por ser lugares opacos, rígidos y poco transparentes (Bravo Arteaga y Fernández del Valle, 2001) por lo que es crucial visibilizar los hogares y residencias del sistema de protección para eliminar barreras y estigmas. Los avances

legislativos han contribuido a mejorar esta situación, pero aún es insuficiente. Visibilizar este tipo de espacios permite normalizar la vida de los menores tutelados y facilitar su integración en la comunidad (Marchioni et al., 2013). La Ley 26/2018 (2018) establece que un hogar de acogida debe tener un máximo de 8 plazas, mientras que las residencias pueden tener una mayor capacidad. Estos recursos se dividen en categorías como hogares de recepción, específicos para problemas graves de conducta, y hogares de acogimiento general.

Diversos estudios han demostrado que los jóvenes tutelados enfrentan mayores desafíos para alcanzar una vida adulta independiente (Arnau-Sabatés et al., 2022). García-Alba y Gullo (2022) subrayan la importancia de acompañar a estos jóvenes en la adquisición de habilidades para su autonomía, lo que se traduce en resultados más positivos tras alcanzar la mayoría de edad (Stein, 2014). No obstante, la implementación y evaluación de estos programas varían entre comunidades autónomas y aún no han sido exhaustivamente abordadas (Arnau-Sabatés et al., 2021). En muchos casos, la preparación para la transición se basa en actividades puntuales, especialmente en la búsqueda de empleo, pero carecen de una planificación adecuada (Jarrot García et al., 2015).

En consecuencia, aunque el sistema de protección de menores de la Comunidad Valenciana ha avanzado significativamente, persisten retos importantes en la preparación de los jóvenes tutelados para una transición exitosa a la vida adulta. Por tanto, es crucial continuar desarrollando y evaluando programas que aborden de manera integral las necesidades de estos jóvenes para mejorar sus perspectivas de futuro.

Objetivos

El propósito de estudio es analizar la implementación del Programa de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) en un hogar de acogida de la Comunidad Valenciana (España). Para su cumplimiento, se han definido los siguientes objetivos:

1. Evaluar el funcionamiento del PPVI
2. Identificar las fortalezas y debilidades del programa
3. Proponer aspectos de mejora en el desarrollo y ejecución del PPVI.

Método

El estudio se realizó utilizando un diseño exploratorio-explicativo basado en una metodología fenomenológica (Smith y Osborn, 2024). La elección de este enfoque se basa en la necesidad de comprender en profundidad las experiencias vividas por el equipo de profesionales y por los NNA que conviven en el hogar de acogida. Así, al permitir que los participantes narren, desde su propia experiencia, el fenómeno de la transición a la vida adulta, la metodología fenomenológica facilita una comprensión rica y detallada de sus vivencias y percepciones (Van Manen, 2023). Esto permite captar las sutilezas y complejidades de cómo este programa es vivido y percibido tanto por el equipo de profesionales como por los menores (Smith y Osborn, 2015).

Además, el uso de la fenomenología es esencial para comprender el proceso de adquisición de habilidades de autonomía personal desde la lógica interna de los participantes (Moustakas, 1994). Al indagar en sus experiencias vividas, es posible identificar las fortalezas y debilidades del PPVI desde una perspectiva holística y centrada en el sujeto. Esta comprensión profunda es crucial para proponer mejoras específicas y prácticas en el desarrollo y ejecución del programa, asegurando que las

intervenciones sean verdaderamente efectivas y alineadas con las necesidades y realidades de los jóvenes tutelados (Giorgi, 2009).

Muestra

El presente estudio se desarrolló en un hogar de acogida ubicado en la ciudad de Valencia (España). El Centro inició su actividad en enero del 2018. La implementación del Programa de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) comenzó en 2020, impulsada tanto por la obligatoriedad de la normativa vigente como por la identificación de necesidades relacionadas con la autonomía y la vida independiente de los NNA tutelados. En el año 2021, el PPVI amplió sus áreas, objetivos y actividades consolidándose como uno de los pilares fundamentales en el acompañamiento de los NNA, junto con el Plan de Atención Individualizado (PAI).

La muestra seleccionada para esta investigación está compuesta por un total de 12 personas. El equipo educativo (EE) está formado por seis profesionales que trabajan en el hogar de acogida: un director del hogar, una trabajadora social y cuatro educadores y educadoras sociales (en adelante se utilizará el término masculino de forma inclusiva). La trabajadora social actúa como coordinadora responsable de supervisar, ejecutar y evaluar el programa de preparación para la vida independiente (PPVI). Los demás miembros del equipo son educadores sociales que se encargan de implementar y evaluar este programa en colaboración con los NNA bajo su tutela. Cada educador social tiene a su cargo dos tutorizados. En cuanto a los NNA, participaron seis individuos cuyas edades oscilan entre los 10 y 16 años. En la tabla 1 se muestran los datos sociodemográficos de los participantes.

Tabla 1.
Datos sociodemográficos de los participantes

Participante	Género	Rol en hogar
EE1	Femenino	Educador/a
EE2	Masculino	Educador/a
EE3	Femenino	Educador/a
EE4	Femenino	Educador/a
EE5	Masculino	Educador/a
EE6	Masculino	Educador/a
NNA1	Femenino	NNA
NNA2	Femenino	NNA
NNA3	Masculino	NNA
NNA4	Femenino	NNA
NNA5	Femenino	NNA
NNA6	Masculino	NNA

Nota. NNA = niños, niñas y adolescentes.

Recogida y análisis de datos

Para este estudio se ha seleccionado la técnica de la entrevista semiestructurada (Patton, 2002). Se diseñó una entrevista específica acorde al perfil de los participantes y a los objetivos de la investigación. La entrevista incluye 13 preguntas abiertas organizadas en seis categorías. Para involucrar a los participantes, se utilizó la reunión semanal de la Asamblea Familiar Educativa y del Equipo Educativo del hogar de acogida. En ambos espacios, se informó tanto al equipo de profesionales como a los NNA sobre el propósito de la investigación y el periodo de desarrollo de las entrevistas. Se proporcionó información detallada a todos los menores de 14 años sobre el propósito del estudio. Se obtuvieron los consentimientos informados de todos los participantes (adultos y menores de edad). En el caso de los menores, el director del hogar, quien tiene la tutela legal, es quien firma el consentimiento. Se realizaron 12 entrevistas: seis

a profesionales y seis a NNA. Las entrevistas se desarrollaron de manera presencial y se grabaron utilizando un dispositivo móvil. Las respuestas fueron transcritas utilizando Amberscript y Transkriptor. Se realizó un análisis de contenido (Krippendorff, 2018) mediante MAXQDA (2020 para Mac), utilizando las siguientes categorías definidas a priori (Saldaña, 2021): Categoría 1: definición del servicio y actividades; Categoría 2: planificación; Categoría 3: funcionamiento, implementación y participación; Categoría 4: evaluación y seguimiento; Categoría 5: fortalezas y debilidades; y Categoría 6: utilidad presente y futura.

Resultados

Se presentan a continuación los resultados organizados en seis categorías referidas al PPVI: (1) definición del servicio y actividades; (2) planificación; (3) funcionamiento, implementación y participación; (4) evaluación y seguimiento; (5) fortalezas y debilidades; y (6) utilidad presente y futura.

Definición del servicio y las actividades del PPVI

En cuanto a la definición del servicio, los resultados muestran que el 100% de los participantes se refiere al PPVI como un conjunto de actividades o dinámicas organizadas en diferentes áreas (n=12). Un 66,7% considera que el acompañamiento se materializa fundamentalmente en las habilidades instrumentales o funcionales mientras que las habilidades sociales y emocionales no las trabajan desde el PPVI sino desde el PAI. Sin embargo, el 33,3% reporta un equilibrio entre el trabajo de las habilidades instrumentales y socioemocionales subrayando que el itinerario de autonomía personal (IAP) y los PAI deben estar en sintonía.

Un miembro del EE señala lo siguiente:

“El PPVI que llevamos en el hogar está dirigido a todos los NNA y el objetivo final es dotarlos de las necesarias herramientas y estrategias para que sean lo más autónomos e independientes posible. Hemos de tener presente tanto las habilidades más funcionales o instrumentales como aquellas habilidades más sociales, emocionales o de interacción. La experiencia nos dice que cuando cumplen 18 años donde tienen más carencias es en las habilidades sociales o emocionales y esto no solo se debe trabajar desde los planes de atención individuales” (EE1).

Un NNA destaca este aspecto:

“Los itinerarios de autonomía que hacemos en el hogar son actividades que buscan que aprendamos cosas prácticas (limpiar, cocinar, enviar un correo...). Los educadores quieren que seamos lo más autónomos posible y quieren que estemos preparados para cuando cumplamos 18 años” (NNA3).

En lo que se refiere a las actividades, los hallazgos revelan que existen diferencias en el tipo de actividades que realizan los NNA en función de la edad. Así, los participantes con edades comprendidas entre 10 y 12 años (33,3%), realiza actividades relacionadas con la higiene personal, orden y limpieza de espacios propios/comunes y habilidades de organización/planificación básicas; los participantes entre 13 y 15 años (50,1%) llevan a cabo actividades orientadas al desplazamiento por el entorno, manejo de dinero, habilidades de organización/planificación complejas y las relacionadas con gestiones personales (compras o enviar correos); finalmente, los jóvenes entre 16 y 17 años (16,6%) realizan actividades relacionadas con la gestión documental, vivienda, habilidades relacionadas con las drogas, sexo, relaciones personales, cocina, orientación laboral.

Un NNA verbaliza esto:

“Hacemos actividades muy diferentes. [...] Ir a hacer la compra, bajar a por fotocopias, enviar correos formales e informales, sacarnos el carnet de la biblioteca... Parece que todo en el hogar es autonomía” (NNA4).

Planificación del PPVI

Los hallazgos evidencian que el 100% planifica y organiza el IAP de sus tutorandos. Se planifica de manera trimestral haciéndolo coincidir con el curso lectivo (septiembre-diciembre; enero-marzo; y abril-junio). Sin embargo, atendiendo a la edad, a las características del NNA y al educador la periodicidad es diferente. Un 33,3% planifica las actividades de manera semanal mientras que el 66,7% lo hace de manera quincenal.

Un miembro del EE refiere lo siguiente:

“Yo tutorizo a una niña de 10 años. Los tiempos son muy diferentes al resto. Como es más pequeña pasa más tiempo en el hogar lo que me permite sentarme con ella todas las semanas e incluso todos los días y trabajar sus habilidades de autonomía. La planificación y organización es mucho más extensa, aunque no está tan sistematizada” (EE4).

Funcionamiento, implementación y participación en el PPVI

Los resultados muestran que el 100% de los miembros del EE diseña junto con su tutorando el IAP trimestral. En lo que se refiere a la implementación y al funcionamiento se detectan algunas diferencias. Un 33,3% de los profesionales trabaja entre 2 y 3 áreas realizando una media de entre 6 (periodicidad quincenal) y 12 (periodicidad semanal) actividades al trimestre. Otro 33,3 % trabaja con más de 3 áreas a la vez realizando también entre 6 (periodicidad quincenal) y 12 (periodicidad semanal) actividades al trimestre. El otro 33,3% se centra solo en 1 o 2 áreas.

Un EE relata lo siguiente:

“Para mí menos, es más. Yo prefiero centrarme en 1 o 2 áreas y realizar diferentes actividades que se ajusten a las características del NNA. Creo que es importante que repitan las mismas actividades, pero planteadas de diferente forma. Pienso que esto ayuda a la consolidación y al aprendizaje. Nos sentamos al inicio de cada trimestre y buscamos aquellas áreas (no más de dos) que más ayuda necesite” (EE3).

Los participantes, describen el funcionamiento y la implementación del PPVI como muy orgánico e integrado. Al contrario, señalan la rigidez del programa y las dificultades en cuanto al tiempo de ejecución. Los hallazgos revelan que las áreas, al igual que las actividades, están directamente relacionadas con la edad de los NNA. No obstante, las respuestas indican que los profesionales trabajan especialmente con los NNA áreas como la gestión económica, la movilidad/desplazamiento, las habilidades domésticas o la gestión documental. Asimismo, el equipo de profesionales valora muy positivamente la libertad a la hora de llevar a cabo los IAP junto con los NNA a los que tutorizan.

En lo que se refiere a la participación, un 66,7% de los NNA participa activamente en el diseño, implementación y evaluación de su IAP. El 33,3% no participa en el diseño ni en la evaluación. Además, tanto los NNA como el equipo de profesionales señalan la necesidad de diseñar más elementos o canales de participación. Destacan la asamblea de familia educativa y el buzón de quejas o sugerencias como elementos indispensables. No obstante, refieren la importancia de buscar otras alternativas.

Un NNA narra lo siguiente:

“Al final las actividades de autonomía las realizo yo por lo tanto me gustaría participar en la elección de las actividades a realizar. Me siento con mi tutor al inicio de cada trimestre, pero entre unas cosas y otras, ya tengo las tareas asignadas y apenas puedo elegir ninguna” (NNA2).

Evaluación y seguimiento del PPVI

Los resultados revelan que la evaluación de cada actividad se realiza a través de una herramienta diseñada en Excel por el EE y que permite recoger datos cuantitativos y cualitativos sobre el desarrollo del PPVI. El objetivo específico de cada actividad se valora como alcanzado, parcialmente alcanzado, no- alcanzado o no-evaluado. Pese a que el 100% de los miembros del EE utiliza esta herramienta para evaluar las actividades llevadas a cabo, solamente un 16% realiza una evaluación final del trimestre. Los miembros del EE, indican que el seguimiento de los IAP es realizado por el responsable del PPVI. Se realiza de manera mensual y se expone en la reunión del equipo educativo.

Un EE describe lo siguiente:

“La herramienta que utilizamos para evaluar es muy sencilla. Al principio, la evaluación era cuantitativa, pero con el tiempo observamos que hacerlo de manera cualitativa nos daba más información para poder trabajar con los NNA. El único “pero” que le saco es que en el proceso evaluativo no participa el NNA, es decir, es una evaluación que realiza el tutor. Quizás deberíamos hacer una autoevaluación del proceso” (EE6).

Fortalezas y debilidades del PPVI

Las personas entrevistadas destacan como fortalezas la cantidad de actividades y áreas diseñadas, el trabajo en equipo, lo intuitiva que es la herramienta de evaluación, el seguimiento que se realiza del PPVI y lo consolidado e integrado que está el servicio. No obstante, se señalan como debilidades, la falta de equilibrio entre habilidades funcionales y emocionales, la falta de formación del equipo de profesionales, la falta de tiempo de cara a la planificación, la necesidad de una revisión del servicio y la excesiva sistematización, que limita la creatividad.

Un EE indica lo siguiente:

“Yo destaco una gran fortaleza. Lo integrada y asentada que está la herramienta. Para mí es muy útil tener las diferentes actividades organizadas y simplemente buscar aquellas áreas/tareas que más se ajustan a las características de los NNA. En cambio, como aspecto a mejorar, destacaría la falta de formación que por ejemplo, yo tengo en cuanto a dinámicas de búsqueda de empleo o temas de cocina” (EE2).

Utilidad presente y futura del PPVI

En cuanto a la utilidad presente un 50% de los participantes considera que el PPVI les es muy útil en el día a día, el 33,3% reporta una utilidad media (algunas cosas les son útiles y otras no) y un 16,6% refiere una utilidad baja del programa. Existen diferencias en la valoración de los miembros del EE y de los NNA respecto a la utilidad del PPVI. Así, mientras que el conjunto del equipo de profesionales valora como muy útil el PPVI, los NNA valoran la utilidad presente del programa como media o baja.

Un NNA refiere lo siguiente:

“Creo que hay cosas que me son útiles en mi día a día como, por ejemplo, saber cocinar o saber ahorrar dinero, pero hay otras que no entiendo, como poner una lavadora o rellenar una solicitud (beca). Seguro que me sirven cuando sea más mayor pero ahora me parece una pérdida de tiempo” (NNA5).

En cuanto a la utilidad futura el 100% coincide en que las actividades del PPVI les servirán cuando cumplan la mayoría de edad.

Un EE describe lo siguiente:

“No hay fórmula del éxito. Ni tenemos una bola mágica que nos pueda asegurar el camino del mismo. Confiamos en que lo que estamos haciéndoles sea útil pero no tenemos certezas de esto. Para mí es más sencillo valorar la utilidad en el aquí y el ahora que en el futuro. Desde que implantamos el PPVI, los NNA que han cumplido 18 años, algunos podemos valorar que han tenido éxito y otros no. Pero este “éxito” es muy relativo porque depende mucho del entorno, de las propias características y demás aspectos. Habría que preguntarles a ellos o a ellas. Lo que tenemos claro es que salen más preparados que cuando el PPVI no estaba en marcha” (EE 6).

Discusión

Los resultados de este estudio han proporcionado una visión detallada y valiosa sobre el funcionamiento del Programa de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) en el hogar de acogida analizado. Ello ha permitido identificar tanto sus fortalezas como sus debilidades. A continuación, se discuten estos resultados en relación con estudios previos, interpretando las diferencias y similitudes encontradas.

Los hallazgos revelan que todos los participantes consideran que el PPVI está compuesto por actividades organizadas en diferentes áreas, enfocándose principalmente en habilidades instrumentales o funcionales. Este enfoque es consistente con la literatura existente, que subraya la importancia de desarrollar habilidades prácticas para la vida independiente en jóvenes en situación de acogida (Geiger y Schelbe, 2014). Sin embargo, se destaca una discrepancia en cuanto al trabajo de las habilidades socioemocionales, ya que una parte significativa de los participantes percibe una falta de equilibrio en este aspecto.

Estudios previos han señalado que las habilidades socioemocionales son críticas para el éxito a largo plazo de los jóvenes en situación de acogida (Mendes et al., 2012). La falta de énfasis en estas habilidades podría estar contribuyendo a las carencias observadas cuando los jóvenes alcanzan la mayoría de edad, como se menciona en las entrevistas. Es esencial, por lo tanto, que los programas de preparación para la vida independiente incorporen un enfoque holístico que incluya tanto habilidades prácticas como socioemocionales (Stein, 2012).

La planificación del PPVI, según los resultados, se realiza trimestralmente, aunque la periodicidad varía según la edad y las características de los NNA. Este enfoque flexible es congruente con la literatura que aboga por la personalización de los programas para satisfacer las necesidades individuales de los jóvenes (Courtney et al., 2020). La planificación semanal o quincenal para los más jóvenes es una práctica adecuada, ya que permite un seguimiento más cercano y un ajuste continuo de las actividades según sea necesario.

La participación activa de los NNA en el diseño e implementación de su IAP es fundamental para el éxito del programa. Los resultados muestran que la mayoría de los NNA participan activamente, lo cual es positivo y está alineado con investigaciones que

indican que la participación de los jóvenes en la planificación de su propio futuro mejora su compromiso y resultados (Morton, 2017). Sin embargo, es preocupante que un tercio de los NNA no participe en el diseño ni en la evaluación de sus actividades, lo que podría limitar su sentido de autonomía y empoderamiento.

En la evaluación del programa destaca como fortaleza la herramienta de evaluación utilizada, que combina datos cuantitativos y cualitativos. La evaluación cualitativa, en particular, ofrece una comprensión más profunda de las experiencias y necesidades de los NNA (Moen, et al., 2022). No obstante, la falta de participación de los NNA en el proceso evaluativo es una debilidad que debería abordarse. La autoevaluación podría proporcionar información crítica y fomentar el sentido de responsabilidad y el empoderamiento en los NNA, lo cual es crucial para su éxito en la vida independiente (Greeson y Bowen, 2008).

Entre las fortalezas del PPVI se destacan la cantidad de actividades diseñadas, el trabajo en equipo y el seguimiento continuo. Sin embargo, las debilidades señaladas, como la falta de equilibrio entre habilidades funcionales y emocionales y la falta de formación del equipo, son áreas que requieren atención. La literatura apoya la necesidad de un enfoque equilibrado y de formación continua para los profesionales que trabajan con jóvenes en acogida (Ferguson y Wolkow, 2012).

La percepción de la utilidad presente del PPVI varía entre los NNA y los profesionales. Mientras que los profesionales valoran altamente el programa, los NNA tienen una visión más crítica. Esta discrepancia podría deberse a una falta de comunicación clara sobre los objetivos a largo plazo del programa y a la necesidad de hacer más evidente la relevancia de las actividades actuales para su futuro (Pecora et al., 2010). A pesar de estas diferencias, hay un consenso en que las actividades del PPVI serán útiles en el futuro, lo que sugiere que los jóvenes reconocen la importancia de estas habilidades a medida que se acercan a la mayoría de edad.

En resumen, este estudio confirma muchos de los hallazgos previos sobre la importancia de los programas de preparación para la vida independiente y ofrece hallazgos específicos sobre áreas de mejora del PPVI. La integración de habilidades socioemocionales, la personalización continua de los programas, y la inclusión activa de los NNA en todos los aspectos del programa son recomendaciones clave que surgen de este análisis.

Conclusiones

En relación con los objetivos del estudio, las conclusiones principales del análisis del Programa de Preparación para la Vida Independiente (PPVI) son las siguientes. En primer lugar, respecto a la evaluación del funcionamiento del PPVI, el programa se percibe generalmente como bien estructurado, ofreciendo una variedad de actividades organizadas en diferentes áreas. No obstante, se ha identificado una necesidad crucial de equilibrar mejor las habilidades instrumentales y socioemocionales para asegurar una preparación integral para la vida independiente.

En segundo lugar, al identificar las fortalezas y debilidades del programa, se destacan como fortalezas la diversidad de actividades ofrecidas, el trabajo en equipo y la implementación de un sistema de evaluación robusto. Sin embargo, entre las debilidades identificadas se encuentran la falta de equilibrio en el enfoque de habilidades, la formación insuficiente del personal y la ausencia de participación activa de los NNA en la evaluación del programa.

Por último, al proponer aspectos de mejora en el desarrollo y ejecución del PPVI, se considera crucial implementar un enfoque más equilibrado que incluya tanto habilidades socioemocionales como instrumentales. Además, es esencial proporcionar formación continua para el personal, lo cual fortalecerá su capacidad para apoyar a los NNA de manera efectiva. También se recomienda desarrollar mecanismos que fomenten la participación activa de los NNA en todas las fases del programa, desde la planificación hasta la evaluación. Asimismo, se sugiere revisar la periodicidad de la planificación y evaluación para adaptarse mejor a las necesidades individuales de los jóvenes.

Estas conclusiones ofrecen una base sólida para la mejora continua de los PPVI, garantizando que los jóvenes en situación de acogida estén mejor preparados para enfrentar los desafíos de la vida independiente. Implementar estas recomendaciones permitirá optimizar el impacto del programa o de otros similares y asegurar una transición más efectiva hacia la autonomía personal y social de los NNA.

Este estudio se centra en un hogar de acogida, pero sus hallazgos pueden ser extrapolados a otros contextos similares, proporcionando una base para futuras investigaciones y mejoras en el sistema de protección de menores. Analizar y mejorar estos programas es crucial para facilitar la transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados, contribuyendo a su desarrollo personal y social de manera efectiva y ética.

Referencias

- Arnau-Sabatés, L., Dworsky, A., Sala-Roca, J., y Courtney, M. E. (2021). Supporting youth transitioning from state care into adulthood in Illinois and Catalonia: Lessons from a cross-national comparison. *Children and Youth Services Review*, 120 (105755). <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105755>
- Arnau-Sabatés, L., Sanz-Escutia, C., y Sala-Roca, J. (2022). La preparación para la autonomía de las personas jóvenes tuteladas: resultados preliminares del proyecto CALEAMI. En M. Melendro, J. Miguélena, A. De-Juanas, P. Dávila, y L.M. Naya, *El tránsito a la vida adulta de jóvenes de sistemas de protección y jóvenes vulnerables* (pp. 27-40). Madrid: Dykinson. ISBN 13: 9788411223270
- Bauman, Z. (2015). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa. ISBN 13: 9788416572151
- Bernal, T. (2017). Proyecto de vida de jóvenes en el sistema de protección colombiano. Una perspectiva desde las intervenciones socioeducativas. *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 6, 28-47. <https://www.adolescenciayjuventud.org/wp-content/uploads/2019/10/59-1-167-1-10-20170619.pdf>
- Bernal, T. y Melendro, M. (2017). Pedagogía Social e intervención socioeducativa con jóvenes españoles y colombianos egresados del sistema de protección. *Revista Trama Interdisciplinar*, 8(1), 160-174. <https://editorarevistas.mackenzie.br/index.php/tint/article/view/10258>
- Bravo Arteaga, A., y Fernández del Valle, J. C. (2001). Evaluación de la integración social en acogimiento residencial. *Psicothema*, 13 (2), p. 197-204. <https://www.psicothema.com/pi?pii=436>
- Courtney, M. E., Okpych, N. J., Harty, J., Feng, H., Park, S., Powers, J., Nadon, M., Ditto, D.J., y Park, K. (2020). Findings from the California Youth Transitions to Adulthood Study (CaYOUTH): Conditions of youth at age 23. Chicago, IL: Chapin Hall at the University of Chicago. https://www.chapinhall.org/wp-content/uploads/CY_YT_RE1020.pdf
- Courtney, M. E., Piliavin, I., Grogan-Kaylor, A., y Nesmith, A. (2001). Foster youth transitions to adulthood: A longitudinal view of youth leaving care. *Child Welfare*, 80(6), 685-717. <https://www.jstor.org/stable/45400302>
- Cuenca París, M. E.; Campos Hernando, G. y Goig Martínez, R. M. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: El rol de la familia. *Educación XX1*, 21(1), 321-344. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20201>
- Di Rosa, R.T. (2015). Los MENA en Italia: criticidades en la integración entre políticas nacionales e intervenciones locales. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías, y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre) (pp. 167-177). Granada: Instituto de Migraciones. Universidad de Granada. ISBN 13: 9788492139033
- Ferguson, H. B., y Wolkow, K. (2012). Educating children and youth in care: A review of barriers to school progress and strategies for change. *Children and Youth Services Review*, 34(6), 1143-1149. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.01.034>
- Fernández del Valle, J. y Fuertes Zurita, J. (2000). *El acogimiento residencial en la protección a la infancia*. Madrid: Pirámide. ISBN 13: 9788436814316
- Furlong, A. (2013). *Youth studies: An introduction*. New York: NY: Routledge. ISBN 13: 9780415564793
- García-Alba, L. y Gullo, F. (2022). Habilidades para la vida independiente y autonomía personal de jóvenes en acogimiento residencial. En M. Melendro, J. Miguélena, A. De-Juanas, P. Dávila, y L.M. Naya, *El tránsito a la vida adulta de jóvenes de sistemas de protección y jóvenes vulnerables* (pp. 97-109). Madrid: Dykinson. ISBN 13: 9788411222747
- Geiger, J. M., y Schelbe, L. A. (2014). Stopping the cycle of child abuse and neglect: A call to action to focus on pregnant and parenting youth in and aging out of foster care. *Journal of Public*

- Child Welfare, 8(1), 25-50. <https://doi.org/10.1080/15548732.2013.824398>
- Giorgi, A. (2009). *The descriptive phenomenological method in psychology: A modified Husserlian approach*. Pittsburgh, PA: Duquesne University Press. ISBN 13: 9780820704180
- Goig Martínez, R. M., y Martínez Sánchez, I. (2019). La transición a la vida adulta de los jóvenes extutelados. Una mirada hacia la dimensión "vida residencial". *Bordón: Revista de pedagogía*, 71(2), 71-84. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.67905>
- Goyette, M. (2010). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes atendidos desde los servicios sociales. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 17, 43-56. <http://hdl.handle.net/10366/118440>
- Greeson, J. K. P., y Bowen, N. K. (2008). "She holds my hand" The experiences of foster youth with their natural mentors. *Children and Youth Services Review*, 30(10), 1178-1188. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2008.03.003>
- Jarriot Garcia, M., Sala Roca, J., y Arnau-Sabatés, L. (2015). Jóvenes tutelados y transición a la vida independiente: indicadores de éxito. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 90-103. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15218>
- Jurado de los Santos, P., Olmos Rueda, P., y Pérez Romero, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educar*, 51(1), 211-224. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.648>
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. ISBN 13: 9781506395661
- Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 180, de 29 de julio de 2015, páginas 64073 a 64139. <https://www.boe.es/boe/dias/2015/07/29/pdfs/BOE-A-2015-8470.pdf>
- Ley 26/2018, de 21 de diciembre, de derechos y garantías de la infancia y la adolescencia en la Comunidad Valenciana. *Diari Oficial de la Generalitat Valenciana*, núm. 8450, de 24 de diciembre de 2018, páginas 52011 a 52041. https://dogv.gva.es/datos/2018/12/24/pdf/2018_12057.pdf
- López, M., Santos, I., Bravo Arteaga, A. y Del Valle, J.F. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29(1), 187-196. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- Mann-Feder, V. R., y Goyette, M. (Eds.). (2019). *Leaving care and the transition to adulthood: International contributions to theory, research, and practice*. New York: NY: Oxford University Press. ISBN 13: 9780190630485
- Marchioni, M., Morán Ramírez, M. L. y Álamo Candelaria, J. (2013). Metodología de la intervención comunitaria. Los procesos comunitarios. En J. Buades, Fuster y C. Giménez Romero (Coords.), *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable: manual de intervención comunitaria en barrios* (pp. 58-72). Valencia: Tirant lo Blanch. ISBN 13: 9788415731856
- Melendro, M. (2011). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social: la incidencia de la intervención socioeducativa y la perspectiva de profesionales y empresarios. *Revista de Educación*, 356(14), 327-352. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-356-042>
- Melendro, M. (2014). Transitar a una vida adulta cuando se es joven y vulnerable: estrategias de actuación en una sociedad en crisis. *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 1, 37-54. <https://www.adolescenciayjuventud.org/wp-content/uploads/2019/10/20-1-112-1-10-20161214.pdf>
- Melendro, M. y Rodríguez, A. E. (Coords.). (2021). *Intervención con infancia, adolescencia y juventud en dificultad social: Intervención educativa en contextos sociales*. Madrid: Editorial UNED. ISBN 13: 9788436278033
- Mendes, P., Johnson, G., y Mosehuddin, B. (2012). Young People Transitioning From Out-of-home Care and Relationships with Family of Origin: An Examination of Three Recent Australian Studies. *Child Care in Practice*, 18(4), 357-370. <https://doi.org/10.1080/13575279.2012.713849>
- Moen, E., McLean, A., Boyd, L. A., Schmidt, J., y Zwicker, J. G. (2022). Experiences of children and youth with concussion: A qualitative study. *The American Journal of Occupational Therapy*, 76(4). <https://doi.org/10.5014/ajot.2022.047597>
- Montserrat, C. y Casas, F. (2010). Educación y jóvenes extutelados: revisión de la literatura científica española. *Educación XX1*, 13(2), 117-138. <https://doi.org/10.5944/educxx1.13.2.240>
- Morton, B. M. (2017). Growing up fast: Implications for foster youth when independence and early adulthood collide. *Children and Youth Services Review*, 82, 156-161. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.09.028>
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications. ISBN 13: 9780803957992
- Oriol-Granado, X., Sala-Roca, J., y Filella Guiu, G. (2015). Juvenile delinquency in youths from residential care. *European Journal of Social Work*, 18(2), 211-227. <https://doi.org/10.1080/13691457.2014.892475>
- Osgood, D. W., Foster, E. M., y Courtney, M. E. (2010). Vulnerable populations and the transition to adulthood. *The Future of Children*, 20(1), 209-229. <https://doi.org/10.1353/foc.0.0047>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. ISBN 13: 9780761919711
- Pecora, P. J., Kessler, R. C., Williams, J., Downs, A. C., English, D.J., White, J., y O'Brien, K. (2010). *What works in foster care? Key components of success from the Northwest Foster Care Alumni Study*. New York: NY: Oxford University Press. ISBN 13: 9780195175912
- Saldaña, J. (2021). *The coding manual for qualitative researchers* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. ISBN: 9781529731750
- Sevillano Monje, V., y Ballesteros Moscosio, M. Á. (2017). Los programas de transición a la vida adulta y de orientación laboral para los jóvenes extutelados. En Congreso Internacional de Pedagogía Social. *Pedagogía Social y Desarrollo Humano. XXX Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social* (Sevilla, 8-10 de noviembre), (p.p. 159-167). <https://hdl.handle.net/11441/74359>
- Smith, J. A., y Osborn, M. (2015). Interpretative phenomenological analysis as a useful methodology for research on the lived experience of pain. *British Journal of Pain*, 9(1), 41-42. <https://doi.org/10.1177/2049463714541642>

Smith, J. A., y Osborn, M. (2024). Interpretative Phenomenological Analysis. En J. A. Smith (Ed.), *Qualitative Psychology: A Practical Guide to Research Methods* (4ª ed.) (pp. 25-52). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. ISBN 13: 9781529616453

Stein, M. (2006). Research review: Young people leaving care. *Child & Family Social Work*, 11(3), 273-279. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2006.00439.x>

Stein, M. (2012). *Young people leaving care: Supporting pathways to adulthood*. London: Jessica Kingsley Publishers. ISBN 13: 9781849052443

Stein, M. (2014). *Young People's Transitions from Care to Adulthood in European and Postcommunist Eastern European and*

Central Asian Societies. *Australian Social work*, 67(1), 24-38. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2013.836236>

Torrecilla, E. (2022). Estudio de las habilidades sociales en adolescentes bajo medida de protección. En M. Melendro, J. Miguelena, A. De-Juanas, P. Dávila y L.M. Naya (Coords.), *El tránsito a la vida adulta de jóvenes de sistemas de protección y jóvenes vulnerables* (pp. 111-122). Madrid: Dykinson. ISBN 13: 9788411222747

Van Manen, M. (2023). *Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing* (2ª ed.). New York: NY: Routledge. ISBN 13: 9781032131931